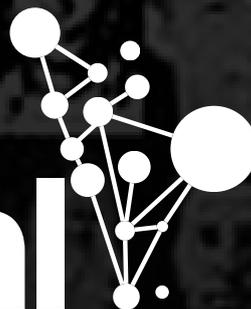


EDICIÓN ESPECIAL

**24**

**MEMORIA,  
VERDAD Y  
JUSTICIA EN  
TIEMPOS DE  
DE MARZO NEOFASCISMOS**

**nodal**



Noticias de America Latina y el Caribe

# ÍNDICE

1

De la resistencia al golpe: El papel del campo popular en la construcción de la memoria

5

Un plan contra toda la región. Viejas y nuevas tropas de ocupación

11

Argentina: el experimento de los fascismos del siglo XXI en la región

28

Reflexiones Finales

# De la resistencia al golpe: El papel del campo popular en la construcción de la memoria

El 24 de marzo se conmemora en Argentina el Día Nacional de la Memoria, la Verdad y la Justicia, en el 49° aniversario del último golpe cívico-militar perpetrado por las Fuerzas Armadas como brazo de maniobra, con los poderes económicos concentrados como los principales responsables. Desde el retorno de la democracia, la sociedad argentina sale masivamente a las calles a exigir justicia por los crímenes de lesa humanidad, principalmente desde la llegada de un proyecto político, encabezado por Néstor y Cristina Kirchner, que se decidió a romper el silencio y la herencia neoliberal de obediencia debida y punto final, inaugurando un tiempo político de recuperación histórica de las luchas populares y justicia con los Juicios a represores y genocidas. El poder real no perdona, y quizás la última muestra de ello es la prohibición del gobierno norteamericano de Trump del ingreso a su país de la ex presidenta Cristina Kirchner y sus hijos, el día 21 de marzo, en una clara señal de apoyo a Javier Milei, el principal experimento de dependencia en esta etapa. Ante dicha medida, la ex mandataria y principal referente del campo popular, traza la referencia histórica: “el 24 todos a marchar, que a Videla y a Massera nunca le prohibieron entrar a EEUU”.

A 15 meses del gobierno de Javier Milei, y en un contexto mundial marcado por el ascenso de las extremas derechas, caracterizadas como “neofascismos”, resultan necesarias las preguntas sobre la ruptura de los pactos democráticos de proyectos reaccionarios que llegan al gobierno por voto popular, el uso de la violencia como arma política y la propaganda -ahora mucho más sofisticada-para instalar enemigos internos dentro de las fronteras nacionales y al interior de la clase trabajadora.

Como en el siglo pasado, la emergencia de estos neofascismos se explica por la crisis estructural del sistema capitalista imperante, que en su intento de resolverla e instalar una nueva etapa aún más explotadora y desigual, muestra su faceta de mayor crueldad y violencia, aunque alguna de sus expresiones se intenten disfrazar de democráticas o pacifistas. Una fase marcada por la Cuarta Revolución Industrial y la emergencia de nuevas tecnologías, definen las reglas de la guerra a una velocidad inusitada. Grandes levantamientos populares en toda la región latinoamericana y caribeña y la victoria de gobiernos populares y revolucionarios, una crisis financiera en 2008, una pandemia global por COVID y su consecuente confinamiento social, y la emergencia del territorio digital como escenario de construcción de sentido común, fueron redefiniendo los conflictos y agudizando los enfrentamientos en este siglo que acontece. con el ascenso de proyectos reaccionarios y anti populares digitados desde los grandes centros económicos del poder, que configuran las corrientes de ultraderecha en la región.

Este escenario trae consigo la urgencia de reflexionar en clave histórica, reactualizando los debates a la luz de las experiencias políticas del siglo anterior. Los elementos inéditos de esta nueva época deben articularse con la memoria de las consecuencias devastadoras de un plan de exterminio contra las expresiones más transformadoras de un pueblo organizado, consciente de que su futuro de dignidad no puede dirimirse dentro los límites de un sistema de opresión

El proyecto político-económico que se impuso a partir de 1976 en Argentina, se concretó a través de la violencia explícita, que no dejó ninguna expresión cultural, social, y sobre todo política, por fuera de la censura y la represión. La utilización del recurso de Golpe de Estado por la vía de las Fuerzas Armadas (FFAA), no era una innovación: al Golpe Cívico-Militar de 1976 lo antecedieron seis golpes de estado militares en el siglo XX, todos con la instrumentación de persecución y prohibición política. Sin embargo, algo hacía diferente al último golpe, la sistematización e intensidad de la violencia y la magnitud de personas detenidas-desaparecidas.

Un sin fin de análisis y perspectivas se han realizado en torno al Golpe de Estado de 1976, válidos a la hora abordar las complejidades que se presentan para su interpretación, sobre todo para extraer enseñanzas en el campo del pueblo.

Nos centraremos en una mirada que intente observar el campo de la constitución de la legitimidad y legalidad, basada en la concreción de hechos que sostienen de facto esa conducción política. En otras palabras, buscando la respuesta a cómo se produjo el poder que desembocó en el otorgamiento de validez al Golpe del 24 de marzo de 1976.

En ese marco, es importante señalar, que se necesitó de la destrucción de las relaciones sociales y políticas, basada en la solidaridad de la clase trabajadora, construida como valor moral, mediante las luchas y enfrentamientos, que tomando a los estudios realizados por el Centro de Investigaciones en Ciencias Sociales (CICSO), se constituyen desde el mismo Golpe de 1955 a Juan Domingo Perón, la Resistencia, las resistencias populares, pasando por casi dos décadas de organización y movilizaciones populares, alcanzando complejos grados de organización política y máximos grados de lucha en la emblemática triada Rosario-Cordobazo-Rosario en 1969. Las nuevas relaciones de fuerzas internacionales, revelaban la urgencia de los grandes capitalistas internacionales de arrasar con el ascenso de procesos revolucionarios en Latinoamérica y particularmente en Argentina, que se articularon con la burguesía nacional, y mediante el uso de las FFAA, se ejecutó la decisión de “aniquilamiento” que se asentó en “la tesis de la subversión que manejó la sociedad capitalista en su conjunto, confirió legalidad institucional al desencadenamiento de una guerra de exterminio preventiva inmediata.”

La decisión de aniquilamiento, tuvo la conciencia de parte de la burguesía, de un ascenso de las luchas políticas-sociales en Argentina, sin duda las luchas Rosario (mayo)-Cordobazo (mayo) - Rosario (septiembre) de 1969, siendo este último el hecho más organizado, politizado y complejo que determinó la lucha con un carácter de clase, que fueron sofocadas con represión. Sin embargo, la resultante de esas luchas, fue la deposición del dictador Juan Carlos Onganía<sup>1</sup>, y tras un interregno del general Levingston, asume la presidencia de la Junta de Comandantes de la dictadura, el General Agustín Lanusse.

En dicho período se conformaron y fortalecieron organizaciones armadas: entre las más destacadas ERP (Ejército Revolucionario del Pueblo), Montoneros y las FAR (Fuerzas Armadas Revolucionarias), así como también las alas combativas de los sindicatos que llevaron a profundizar las luchas. En Córdoba, en las empresas Fiat-Concord y Fiat-

<sup>1</sup>Cabe mencionar que fue también la concatenación de luchas, conocidas los “azos” en referencia las luchas sociales que se dieron en todo el territorio nacional: Tucumano, Correntinazo, Mendozazo, por señalar algunos de relevancia; sumado el secuestro y ajusticiamiento de Pedro Eugenio Aramburu ( ex dictador que presidió de facto tras el golpe de Perón en 1955) por parte de Montoneros, coadyuvaron a su derrocamiento.

Materfer se habían creado sindicatos por empresa (SITRAC y SITRAM) que eligieron nuevas comisiones de perfil “clasista”. En Santa Fe, se llevó a cabo un encuentro de los Sacerdotes del Tercer Mundo (MSTM), del cual el Obispo de La Rioja, Enrique Angeleli y el Padre Carlos Mugica, serían los máximos referentes. En 1972 se produjo la fuga de la cárcel de Rawson, de la que participaron las tres organizaciones guerrilleras, una fuga donde 6 de los principales dirigentes lograron subirse al avión que los esperaba en el aeropuerto viejo de Trelew, quedando 19, que luego fueron fusilados en represalia, en la conocida Masacre de Trelew.



Asimismo, desde las organizaciones de los barrios populares, surgieron el Frente Villero de Liberación Nacional, de extracción peronista y el Movimiento Villero Peronista (MVP), alineado con “La Tendencia”, que era el brazo político institucional de las organizaciones revolucionarias, que con el triunfo de Hector Cámpora en 1973, toman posiciones de gobierno, conduciendo carteras importantes en relación al campo social. El “Devotazo” retoma el acervo de esas luchas, demostrando el nivel de moral revolucionaria que permitió la liberación del Penal de Devoto de todos los presos y presas políticas que el Régimen de Lanusse había apresado. El país estaba minado de luchas sociales, gremiales, estudiantiles, agrarias. Pero las alertas de un estado de guerra no se observaron colectivamente.

El regreso de Juan Domingo Perón, marcó un nuevo punto de inflexión en la decisión de *aniquilamiento*, y un indicador del desarme político de las organizaciones revolucionarias, a la hora de acaudillar esa “retaguardia” del campo popular. La matanza de Ezeiza se desarrolló “el 20 de junio de 1973, en la más grande concentración política de masas que haya habido en Argentina, para recibir a J.D.Perón, quien regresaba al país. Durante esa concentración se enfrentaron, en forma armada, las diferentes alineaciones políticas que formaban parte de las expresiones político-militares del movimiento peronista”<sup>2</sup>. Poco tiempo se tardó en organizar las nuevas elecciones que dieran ganador al 18 años exiliado líder con la fórmula Perón-Perón, que completaba Maria Estela Martinez de Perón.

Otro registro de la decisión de aniquilamiento, fue el “Navarrazo”: en febrero de 1974 la Policía de Córdoba, a cargo del jefe Tte. Cnel. (Re) Antonio Navarro, organizó un golpe de estado exigiendo la renuncia del gobernador Obregón Cano y del vicegobernador Atilio López; ese Golpe de Estado, fue legitimado, con envío de interventores por parte del entonces presidente.

<sup>2</sup> <http://www.cuadernospoliticos.unam.mx/cuadernos/contenido/CP.22/CP22.6.JuanCarlosMarin.pdf>

En 1974 con la muerte de Perón, se conforma la Triple A (Alianza Anticomunista Argentina) en manos del secretario de Desarrollo Jose Lopez Rega: se profundizó y se actuó de manera sistemática para la persecución, secuestro y desaparición de militantes políticos y adherentes, a fin de debilitar cualquier alineamiento social tras las luchas revolucionarias. Como resultado, militantes y organizaciones tomaron la decisión de pasar a la clandestinidad, agudizando así los enfrentamientos.

Finalmente, el 24 marzo de 1976, casi como un hecho consumado, se produciría la deposición de María Estela de Perón, asumiendo el mando del Estado una nueva Junta Militar integrada por Jorge Rafael Videla (Ejército), Emilio Massera (Marina) y Orlando Agosti (Fuerza Aérea). Fue un golpe al pueblo trabajador, que encabezó un proceso económico de industrialización y desarrollo tecnológico soberano, con justicia social, y que a

través de sus lucha sobtuvo un “fortalecimiento estructural de la clase obrera, que se expresó en la participación que ésta tuvo en el producto total de la economía, pasando del 39% en 1964 al 48% en 1974”<sup>3</sup>; un golpe que ponía en marcha el plan sistemático de secuestro, desaparición y muerte de 30 mil militantes, cuadros dispuestos y dispuestas a transformarlo todo.



<sup>3</sup> [https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0718-50492017000200066#aff1](https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-50492017000200066#aff1)

**Mg. Paula Giménez**  
**Directora de NODAL**

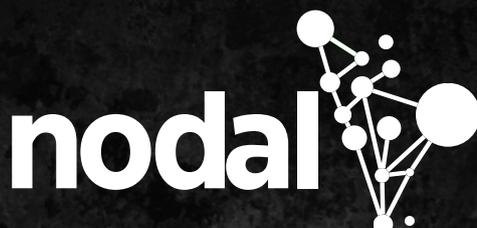
**Mg. Lucas Aguilera**  
**Coordinador de Investigación**

**Emilia Trabucco**  
**Coordinadora del informe**  
**"24 de Marzo: Memoria, Verdad y**  
**Justicia en tiempos de neofascismo"**

**Elisa García**  
**Editora**

**Solange Martínez | Jimena Montoya**  
**Jefas de Redacción**

**@InfoNodal**



**Noticias de América Latina y el Caribe**